



Gamusino

En español: Gamusino

[*sustantivo masculino*]



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

1- Animal mitológico al que se hace referencia en varias regiones de España, Portugal y Cuba para gastar diversas bromas, tanto a niños como a forasteros, etc. La broma consiste en llevar a un incauto a un albañal u olivar en las afueras del pueblo, donde tiene que esperar con un saco a coger los gamusinos. Los que le acompañan supuestamente los espantarán dando gritos por los alrededores, pero se van alejando y lo que hacen finalmente es dejarle solo a la boca del albañal con el saco abierto esperando a que salgan los gamusinos, hasta que finalmente se harte y se vaya. Para los locales, esto ocurre una vez en la vida, de pequeño. Luego se aprende para los restos, aunque siempre quedarán niños pequeños y forasteros incautos a quienes gastar la broma..

2- Niño flacucho.

Ver: [Maimones](#)

- ¿Vienes con nosotros a cogel gamusinos esta noche?
- Que nô, mi niño, que tú nô te pues dil con ellos, que se van a cazal gamusinos.
- Quéate con la agüela, prenda, que papa se v'a matal lobos y yo via cazal gamusinos, asín que que te acueste y mañana te levanto yo, ¿quieres?
- A ver si comes más, joío, que estás jecho un gamusino.

Campos semánticos: [Animales](#) [Diminutivos](#) [Mitología](#) [Tradiciones](#)

Comentarios:

Era frecuente que cuando un niño pequeño quería irse con niños mayores y no le dejaban, los muchachos grandes o los padres del niño le decían que no podía ir con ellos porque se iban a cazar gamusinos, y así se quedaba el niño convencido. Hasta que llegaba a una edad en la que también él quería ir a cazar gamusinos, y a partir de ese momento estaba ya el plato servido para la broma. También lo usaban algunas madres como excusa para no dar al niño explicaciones de dónde había estado o dónde se iba (*Me voy a cazar gamusinos, hijo, quédate con agüela*). Los padres, por el contrario, se iban *a matar lobos*.

Esta palabra probablemente es de introducción relativamente reciente, pues parece que la palabra que se usaba aquí antes, hoy menos usada, era **maimones**, con el mismo significado.

Copiamos aquí una descripción de esta tradición tal como se hace aún hoy en Cuba. El proceso es idéntico al que se hace en Peraleda, paso por paso, con sólo dos diferencias, aquí la broma se suele gastar a los niños, no a adultos, y no se canta para hacerlos salir, aunque eso es ahora, tal vez antes también se hacía así. Incluso el animal con el que lo comparan encaja con la idea que uno se hace sobre ellos:

En Cuba el gamusino se utiliza en ocasiones para gastar bromas a los soldados novatos recién ingresados en el servicio militar obligatorio. Con la intención de llevar a cabo el engaño, los bromistas describen al gamusino como un animal semejante a una jutía conga (**ver bicho**), pero de menor tamaño y cuya carne resulta ser de un rico sabor. También a excursionistas y espeleólogos novatos se les gasta esta broma y la forma de dar caza a los gamusinos cubanos es semejante a la de otras regiones. Según los bromistas, el gamusino es un animal que gusta del ruido. Se lo puede atraer haciendo sonar una lata de tamaño mediano con los golpes de un palo. El cazador (la víctima) debe agarrar con una mano un saco que debe colocar tendido sobre el piso y con la boca abierta y de forma tal que el gamusino pueda entrar en él si se acerca corriendo. Junto a él y en el piso el cazador apoya la lata y comienza a hacerla sonar con el palo sostenido en la otra mano. El cazador debe cantar la cancioncita *Un, dos, tres, cuatro, gamusino al sacco*» de forma continua. El sonido y la cancioncita atraerían al gamusino, que entraría corriendo al saco. A pesar de lo absurdo de esta forma de cacería, son muchos los que caen víctimas de esta broma. En muchas ocasiones son varias personas que se ponen de acuerdo juntas para gastarles la broma a un novato y los bromistas tienden a hacer toda una puesta en escena comenzando por entablar conversaciones, frente a la persona que intentan engañar. Hablando de sus proezas en antiguas supuestas cacerías y de los gamusinos que han comido asados se van poniendo de acuerdo sobre una cacería a realizar en esa noche. Poco a poco implican a la víctima, que se va mostrando interesada y que valientemente participa en la cacería y es de los que más fuerte pegan a la lata y los que más alto gritan *Un, dos, tres, cuatro, gamusino al sacco*».

Bajo las ruinas de Valparaíso se encontró un cofrecito con varios documentos antiguos que trataban sobre herbología, historias antiguas y fauna local. Copiamos aquí el apartado dedicado a los gamusinos:

El **maimón o gamusino**, de nombre científico *Gamusinus alipendis rasquetus*, es un animal autóctono d'España, Portugal y Cuba mu abundante en las tierras de la Campana de la Mata. Peltenece a la familia de los gamos, gamuzas, bayetas y otra clase de pingos, siendo también conocido como *gambusino*, *gambozino*, *golosino* o cualquier otra forma que algún tarugo dijo alguna vez en algún pueblo de p'allá p'a tomar pol sacco, pero en Valparaíso y La Peralêa siempre ha sido llamao comocebío, *maimón* o *gamusino*, *que las dos valen*. Según la Enciclopedia Británica, la especie se encuentra en estado crítico de extinción. Endecá coles que se tié costancia d'eso, pol lo menos end'el año la Cipotanina, pero los granujas no se extinguen.

Supervivencia y reproducción

Sus depredadores naturales, el gusano, el zorro gipío y el pájaro turuta, no dudarán en acosar-le to'l rato, causándole estrés y gases intestinales. El fato de sus cuescos espantará, por tanto, a cualquier otro depredador con un mínimo d'olfato, confundiéndole por lo general con una presa muelta que güele qu'atreceide. S'han dao casos de buitres que, creyendo encontrar carroña inerte, han padeció colasos por el movimiento repentino del gamusino, dimutáo ante el acercamiento del carroñero. En viéndose acorralao, el gamusino jecha a corral a to metel, como alipende persiguío pol la justicia, amedrentao por cualquier arbusto en movimiento, y en busca de cualquier prao descubierta ande sentilse seguro.

La esperanza media de vía d'un gamusino es de unos 50 días (58 si viven sano y comecebío), siendo su ciclo de

Origen: Catalán. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** español normal. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

La palabra **gamusino** tiene variantes en todas las lenguas y zonas de España: **bambosino** en zonas de Aragón, **gambosins** en Tortosa, **gambusino** en zonas de Salamanca, **gamusino** en zonas de León, Soria, Andalucía y Extremadura, etc., **camosino** en Asturias, **gamburrino** en Murcia, **gambozino** en Portugal.

La teoría más elaborada sobre el tema defiende que el origen de todas estas palabras se formaron partiendo de una antigua raíz onomatopéyica **gam(b)-**, asociada a la idea de "*ruido, sonido*". De ahí surgió la palabra catalana **gambosins**, que identificaba a un supuesto viento de origen demoníaco, capaz de volver locas a las personas. Posteriormente pasó a usarse para un animal imaginario cazado en noches en las que soplaban dicho viento, que por venir del demonio traía consigo seres fantásticos. Y de este **gambosins** derivarían luego todas las variedades encontradas por España, incluidos nuestros **gamusinos**. Pero esta teoría, aunque plausible, parece sacada de Gamusinolandia.

Hay otra teoría más simple que afirma que esta palabra proviene del catalán **gambutzí** (*enano tan diminuto que apenas se ve*), relacionado con el provenzal **gambosí** (engaño). Del catalán habría pasado al resto de la península. En este caso no sería la idea de ruido y magia, sino la de engaño la que generó el uso actual, pues del engaño pasó a designar el animal imaginario con el que se engañaba, aunque la idea de **ruido** sigue muy asociada al gamusino.